

Pan y Toros



✻ SUMARIO ✻

TEXTO

ESTUDIOS HISTÓRICOS TAURINOS. OBSERVACIONES, *por José Vázquez.* — EL ABRAZO DE LOLA, *por Manuel Villar Fernández.* — ECOS DE FRANCIA, *por F. Parent.* — DESDE SEVILLA. — OVACIONES Y OREJAS. — REVISTA DE LA CORRIDA 17.^a DE ABONO CELEBRADA AYER EN ESTA CORTE. — CRÓNICA DE PROVINCIAS, *por el Guapo Rondeño.* — NOVILLOS EN VALENCIA. — DESDE VALLADOLID. — NOTA SEMANAL.

GRABADOS

ANTONIO BEJARANO (*Pegote*). — DESCANSO. — UNA CAÍDA DEL ARTILLERO. — AL CAER EL 4.^o TORO (*fotografía de la Sociedad Artístico-Fotográfica*). — UN MARRONAZO (*fotografía del señor Irigoyen.*)

4 DE OCTUBRE DE 1897

NÚMERO 79
15 céntimos.

EXTRANJERO
20 céntimos.



Valentín Martín.
14 de Octubre de 1885.
A su nombre, Gorguera, 10.



Rafael Guerra (Guerrita).
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Rafael Bejarano (Torerito).
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, 2.º, Madrid.



Antonio Moreno (Lagartijillo).
12 Mayo 1890
Apod.º: D. Enrique Ibarra
Ciaran, Ave Maria, 57 y 39.



Francisco Bonal (Bonarillo).
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín.
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez (Pepete).
5 Septiembre 1891
Ap.: D. Francisco Fernández.
Cruz, 25, 2.º Madrid.



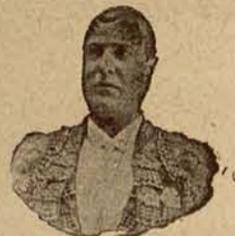
Antonio Reverte Jiménez.
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes.
17 de Septiembre 1893
Ap.: D. Andrés Vargas.
Montera, 19, tercero, Madrid.



Emilio Torres (Bombita).
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro.
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Báez (Litri).
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buenvista, 44, Madrid.



José García (Algabeño).
22 Septiembre 1895
Apod.º: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita).
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno
Car.º Madrid, 156, Zaragoza.



Joaquín Hernández (Parrao).
1.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Fernando Medina Moreno.
Capuchinos, 5, Sevilla.



Ángel García (Padilla).
19 Septiembre 1897
Ap.: D. Pedro Ibáñez Mayenco.
Lavapiés, 44, Madrid.



Antonio de Dios (Conejito).
Ap.º: D. Felipe Valero.
Alcalá, 56, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo).
15 Agosto 1887
Ap.: D. Miguel Santiuste.
Victoria, 2, Madrid.



Juan Arregui (Guipuzcoano).
20 de Marzo de 1892
A su nombre: Amor de Dios, 9.



Domingo Campo (Domingum).
17 Diciembre 1895
A su nombre: Cava baja, 36.
Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia).
18 de Marzo de 1894.
A su nombre:
Plaza del Progreso, 14, Madrid.



José Villegas (Potoco).
20 Junio de 1894
M. Escalante Gómez (Virgilio).
Soprantes, 38, Cádiz.



Antonio Guerrero (Guerrero).
10 Noviembre 1895
Ap.: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5, Sevilla.



Carlos Gasch (Finito).
Septiembre 1896
A su nombre:
Valencia. Ap.: D. Adolfo
Sánchez, Linares.



Manuel Martínez Palacios.
14 Febrero 1897
Apoderado: D. Manuel Lasarte.
Valverde, 11, entr.º izqda



Julio Martínez (Templaito).
Ap.: D. José López.
Infantas, 27, Alicante.



Francisco Castuera Yuste
(Fatigas). Apods.: en Valdepe-
ñas, D. Gabriel Sánchez.
Málaga, D. José Toscano.

Siendo preciso hacer nuevos fotograbados, rogamos á los diestros nos envíen sus últimos retratos.



DIRECTOR LITERARIO

Leopoldo Lopez de Saá

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Número corriente, 15 cénts.; atrasado, 25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
CHINCHILLA, 7, BAJO

DIRECTOR ARTÍSTICO

Emilio Porset.

Antonio Bejarano (Pegote)



ESTUDIOS HISTÓRICO-TAURINOS

OBSERVACIONES

Si quieres, pacientísimo lector, presenciar la primera corrida de toros de las que se celebraron el año 1819, preciso es que te dispongas á seguirme. Son las ocho y media de la mañana, y si hemos de llegar con tiempo suficiente á donde se halla enclavada ese pedacito de gloria conocido con el nombre de Plaza de Toros, extramuros de la Puerta de Alcalá, ha de aprovecharse el tiempo, puesto que á las diez de la mañana empieza la corrida.

Como de costumbre se jugarán seis toros por la mañana y ocho por la tarde; perteneciendo cuatro á la vacada de don Diego Muñoz y Pereiro, de Ciudad-Real, con divisa verde; tres á la de D. Agustín Varela, de Dos Hermanas, con encarnada y negra; tres á la de D. Agustín Salido, de Colmenar Viejo, con distintivo azul turquí; dos á la de D. Joaquín Zaldueño, de Caparrosa (Navarra), con amarillo y negro, y dos de D.^a Beatriz de Orta, de Tarifa, con enseña dorada y encarnada. Picarán los seis de la mañana Joaquín Zapata y Juan Mateo Castaño y los ocho de la tarde Luis Corchado, Pedro Puyana, menor, para los cuatro primeros y Cristóbal Ortiz y Antonio Herrera Cano para los cuatro últimos. Tanto los bichos de por la mañana como los de la tarde, serán estoqueados por Antonio de los Santos, Jerónimo José Cándido y Francisco Herrera Guillén, excepto los dos últimos de la tarde, que los estoquearán José Antonio Baden y Juan León, sobresaliente y medio espada respectivamente.

Pongámonos en marcha, dispuestos á presenciar la pelea que hacen los manchegos, andaluces, colmenareños y navarros y las proezas de los más afamados diestros que ahoran pisan la arena, en donde no há mucho perdió la vida el valeroso Pepe Hillo... pero no nos molestemos. El señor conde de la Estrella, aficionado tan reputado como asaz entendido en estas materias, nos enterará minuciosamente, por medio de Boletines y de Cartas, de todo cuanto ocurra con la suma inteligencia é imparcialidad que tiene acreditadas, con lo que nos ahorramos el viaje, los 30 reales que nos costaría á cada uno el tabloncillo de grada de sombra para las dos funciones, escuchar en la plaza la voz del pregonero haciendo públicas las precauciones que han de observarse en la corrida y quizá el aburrimiento y el cansancio de una lidia sin la animación y el arte que dominarán en las que hemos de ver en tiempos posteriores.

Mientras que el Boletín de la indicada fiesta no llega á nuestras manos, voy á hacer varias consideraciones sobre algunos puntos que respecto á las corridas de entonces conviene tener presentes.

En las 16 corridas que en el año 1816 se celebraron en la plaza de toros de esta Villa y Corte de Madrid, se corrieron 241 toros, que correspondieron nada menos que á 15 distintas ganaderías, de las cuales tres, las de Rosales, Varela é Ibar-Navarro, se presentaban por primera vez en esta plaza. Esta abundancia de ganaderías, ya antiguas y más ó menos acreditadas, ya de moderna creación, acusa evidentemente que la cria y cuidado de reses bravas dejaba rendimientos y utilidades suficientes al capital en ella empleado, puesto que si solo la afición y amor propio hubieran sido las causas que entonces movían á las gentes para poseer ganado de esta clase, corto sería seguramente el número de ganaderos de toros que se podría contar de aquella fecha. Es, pues, muy problemática y aun contraria á la manera de ser del dinero en todas las épocas y lugares, esa aseveración que ha venido haciéndose por los partidarios de lo antiguo referente á que entonces el ganado bravo se tenía por gala y lujo, no por el interés que al capital proporcionase. De ser cierta tal proposición ¿hubieran existido entonces tantas y tan numerosas vacadas como había en las distintas regiones y lugares de España?

Persona que en aquellos tiempos da muestras de ser inteligentísima y perita en todos estos asuntos taurinos, al compendiar en muy atinadas observaciones todo lo referente á las corridas de Madrid de 1816, dice lo siguiente: «Entre los toros de Jijón ha habido varios muy endeble, de que se deduce ha perdido mucho esta casta respecto de lo que fueron en lo antiguo.» Ya lo oye el lector: *varios muy endeble* y consigna, además, ese lamento eterno que se repite de generación en generación, expresando que el tiempo de hoy es peor que el pasado. Y continúa: «Los de Hidalgo han continuado muy bien hasta ahora, como asimismo los de Güendulain y Vázquez, habiéndose observado en estos últimos señales de pertenecer á distintos padres, porque los unos eran *corpulentos, asticortos* y bien formados, con las capas atigradas de rojo y negro sobre fondo blanco ó viceversa y calzados en negro, cuando los otros eran de un sólo color, de astas más grandes y abiertas y mal formados, distinguiéndose también en cualidades: aquéllos, los algedrados, *flemáticos, socarrones*, con más sabiduría é intención dañina de la que necesita un toro de plaza, lo cual, unido á su *corpulencia y poder, hace que en cada embestida resulte un caballo muerto ó mal herido, y hombre en tierra; pero para lograr seis entradas es menester tener una buena dosis de paciencia*; el ganado, para que guste y no moleste, ha de venir á correrse sencillo y sin haber sido antes picado, y con el conocimiento de los engaños que les ponen á la vista, defecto de que suelen adolecer los andaluces más que los manchegos, navarros y los territoriales; los de Perdiguero descubren mas las propiedades y fisonomías de la casta de Muñoz que la de Jijón, de cuyo mixto proceden; á los de Gallardo, Vista-hermosa y Varela, también se les han observado algunas diferencias, apareciendo los de Ibar-Navarro, aunque *de corta corpulencia*, muy regulares y algo semejantes á los de Güendulain, no debiendo entrar en parangón con todos los anteriores los de Bañuelos, Quintanero y Peña, á cuyos dos últimos podemos darles el nombre de incluseros por no saber su legítima procedencia y asegurar ser una colección de distintas castas; bien que todo esto sea dicho con la prudente reflexión de las *edades respectivas* con que se han presentado, etc.»

Por documento fehaciente é irrecusable, tenemos que entonces los toros de Jijón habían desmerecido y se presentaban varios muy endeble; que en la casta de Vázquez había unos grandes y cornicortos, socarrones y con mucha dosis de mansedumbre, y otros más pequeños, más bravos, peor hechos y con mas cuerna. Se consigna que cuando el toro es de corpulencia y poder, aunque no bravo, y llega á los caballos, ni el brazo de Ortiz ó Miquez, ni la inteligencia de Corchado ni la bravura de un Herrera ó un Puyana, son suficiente á resistir la fuerza superior de la fiera, puesto que «en cada embestida resulta un caballo muerto ó mal herido y hombre en tierra.» La relación que puede establecerse entre el número de varas que toma un toro y el número de caídas y caballos muertos, esta, salvo accidentes particulares, en razón directa del peso, corpulencia, poder y bravura del animal, si bien puede esta última cualidad separada de las anteriores en un bicho de esta clase, desequilibrar esa razón directa. A mayor potencia del bruto, corresponderá siempre mayor número de caídas en el piquero; la resistencia de éste irá disminuyendo á medida que la masa que encima se le venga sea mayor y el toro que más bravo sea matará mayor número de caballos. Estos conceptos, que en casos particulares pueden dejar de ser exactos, tienen y han tenido siempre carácter de generalidad, hasta el punto de juzgarse de la bondad del ganado por el número de caballos muertos y de porrazos sufridos por los toreros de á caballo.

Si en las corridas que hemos de examinar más adelante, la relación de puyazos tomados por los toros con las caídas y caballos muertos es desproporcionada, y el número de unas y otras muy inferior á lo que debiera ser con relación á lo que ocurre ahora, claro es que debe atribuirse á falta de corpulencia y peso ó de poder y bravura. No se apele por tanto á la habilidad, inteligencia, brazo y arte en equitación que adornase á los varilargueros de entonces, porque los que llegaron á conocerlo nos acaban de decir que cuando ciertas condiciones de los toros se unen á su corpulencia y poder, en cada entrada hay un caballo muerto ó mal herido y un hombre en tierra.

Hoy en la plaza de toros de Madrid no se corren reses navarras. ¿Dejan de venir por carecer de bravura, de reconocido y brillante abolengo? Nada de eso. Sabido es que los toros de aquella región son bravos como los primeros, ligeros y rápidos en sus acometidas; pero esas reses no tienen la presencia ni la corpulencia de los de otras regiones, y á esta circunstancia se debe únicamente, según opinión muy seguida y generalmente aceptada por los aficionados, que no se vean correr desde no corta fecha en esta plaza. Pues esos toros, aunque *de corta corpulencia*, según lo que hemos anteriormente copiado, se lidiaban en la época de que hablamos—y aun durante mucho tiempo después—con suma frecuencia en esta plaza, lo que es suficiente para sospechar que las demás reses con que en las mismas corridas se lidiaban, aunque mayores, no lo fueran en tan grande escala como se supone.

No se corrían entonces toros de corpulencia excesiva, habiendo muchos pequeños de cuerpo y de astas no muy excesivas (*cornicortos*): así lo dicen y lo consignan los contemporáneos, así se desprende de los razonamientos expuestos y así lo comprende el más trivial y común sentir.

Habla el mismo inteligente aficionado, y nos dice respecto al trabajo de los espadas, que en el año de 1816 trabajaron también en esta plaza como en 1819, Jerónimo José Cándido y Francisco Herrera Guillén, teniendo por compañero y tercer espada á Antonio Ruíz (el Sombrero). «que hubieran lucido más si economizasen los frecuentes saques de muleta con que han disgustado generalmente á los espectadores, fuera bueno ó malo el animal que iban á matar, porque con su repetición los enseñan á que los unos se huyan del engaño, no vuelvan á ponerse en suerte ó busquen el cuerpo, y los otros se retraigan y espanten de cuanto se les ponga por delante; pero es menester usar de indulgencia, porque así como raro es el arte ó facultad en que todos sobresalen, á pesar de haber tenido buenos maestros, así en éste es preciso reconocer que no todos pueden ser Romeros, Costillares y Pepehillos, y *que la cosechase va acabando.*»

Ya volvió á aparecer la lamentación de todos los tiempos, la queja de dolor de todos los hombres. Aparte de esto, el crítico, con una indulgencia (en esto sí que nos llevaban ventaja los aficionados de entonces) que está á la altura de los conocimientos que manifiesta en todo, muestra las deficiencias de los diestros sin zaherirlos, indicando que el uso de la muleta en manos de aquellos lidiadores era muchas veces perjudicial para arreglar las condiciones que la res tuviera, sin que sirviera para prepararlo debidamente á la muerte. No parangonemos, pues, el uso de este instrumento taurino en aquellos tiempos con el que tiene en los posteriores, ni hay que profundizar este estudio para no mostrar con mayor claridad las deficiencias de entonces.

¿Se quiere ver ahora la bondad de las estocadas de aquella época? Pues atención al sabrosísimo párrafo siguiente: «No se hacen mérito de los puntazos del cachetero, porque sobre no merecer la pena, fueron *innumerables en razón de ser muy raro el toro que no haya necesitado de este último auxilio PARA ACABAR DE MORIR*; peligroso el sitio que exigieron por cama y *demasiado corta semejante arma para algunas ocasiones*; por lo que parece sería útil que hubiera otro más largo á efecto de que esta operación se hiciese con más prontitud y menos riesgo; y más adelante añade: «el que queden varias veces metidos los estoques á algunos toros en términos de no poderlos escupir, sin embargo de los meneos de cabeza y diligencia de los banderilleros con las capas, y *aun desde la barrera*, ha sido causa de dilatar demasiado su muerte y fastidiar á los espectadores, por lo que convendría usar para tales casos de un instrumento parecido á la banderilla, aunque de arpones más largos con el nombre de saca-estoques, á fin de lograr extraerle *con facilidad desde la barrera* y que volviese el matador á ponerse en suerte para rematarlo.»

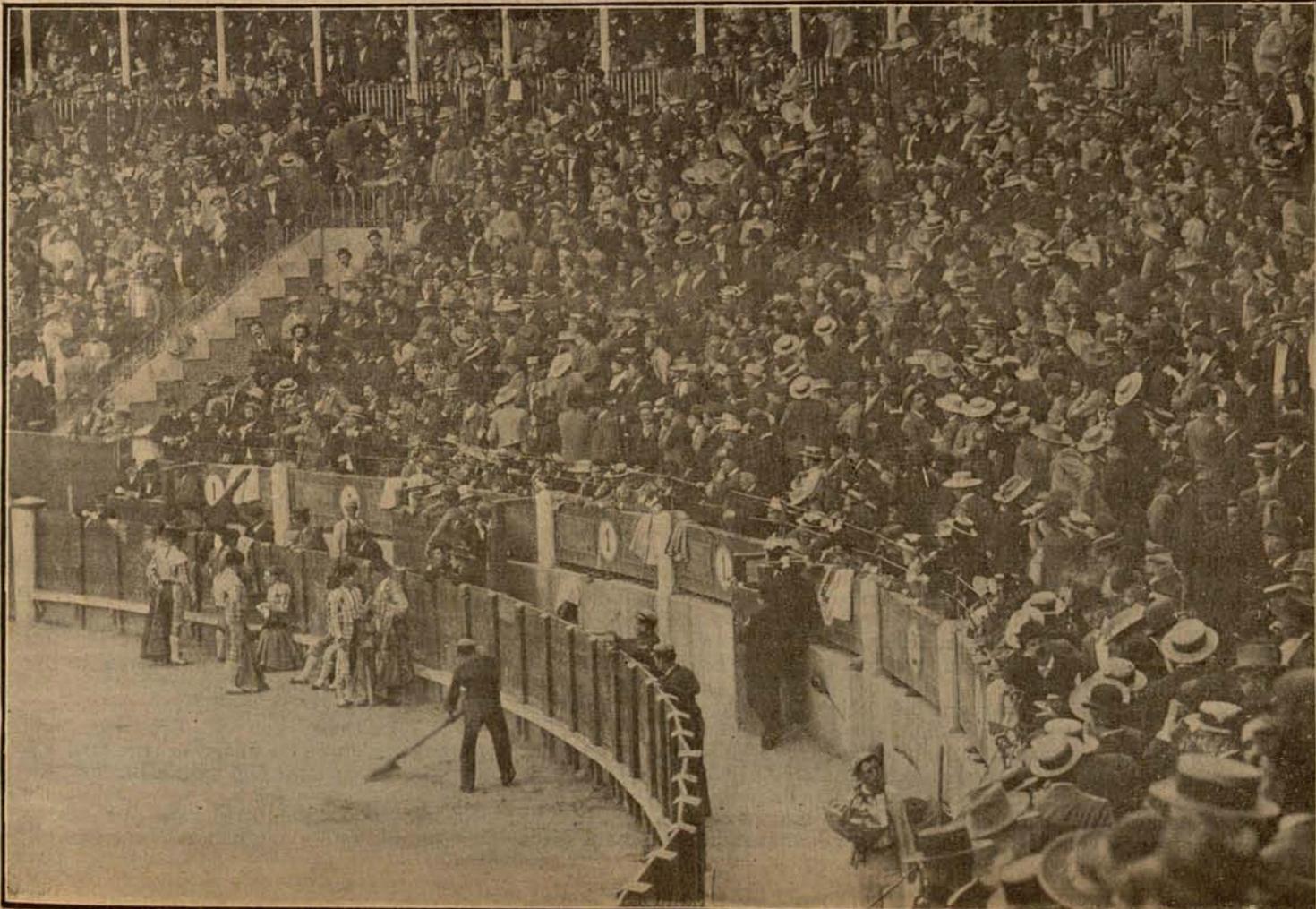
La conveniencia de un cachete más largo que el usual y corriente, hace suponer que los toros doblaban entonces *con más vida y con más cansancio* que ahora, y que no sería muy grande la habilidad, por no decir otra cosa, del encargado de esta operación; y en cuanto á la reforma que se solicita de un saca-estoques para los usos que dice, acusa por lo menos la pesadez del último tercio de la lidia y los pocos recursos con que entonces se contaba para dominar las dificultades que siempre presenta el combate de hombres con los toros.

A título de curiosidad consignaremos que en el citado año componían la cuadrilla de Jerónimo José Cándido, los banderilleros José Antonio Baden, Ramón García, Silvestre Torres y José González (a) *Musolina*; la de Francisco Herrera, Juan León, Juan Caridad y Antonio Argüelles, y la de *El Sombrero*, Mariano Martínez, José Miranda y Francisco Ruíz; el cargo de sobresaliente de espada lo ejerció Francisco Hernández (*el Bolero*), y el de cachetero Domingo del Corral. Los picadores que actuaron durante toda la temporada fueron Cristóbal Ortiz, Pedro Puyana, Francisco Herrera Cano, Sebastian Miquez, José Orellana, Juan Mateo Castaño, José Pinto, Francisco Osuna, José Ortiz, José Barbales y Juan Ballesteros.

Llega en este momento á mi poder la reseña de la primera corrida del año 1819; pero como no es posible hacer relación de ella en este número, la dejaremos para el próximo, con las reflexiones que su estudio nos sugiera.

JOSE VÁZQUEZ.

Corrida 16.^a de abono.





—Las mujeres, decía en el casino, indolentemente recostado en muelle diván el Vizconde de Arleta, no son otra cosa que vanidad, y halagándolas en ella, se consigue de las mujeres todo lo que se quiera

—No está usted en el secreto, Vizconde. La mujer vive la vida del amor, y para éste se necesita un corazón grande y tan sensible como el que ellas poseen; cautive usted ese corazón y hará lo que quiera de una mujer y para siempre.

—¡Bah! ¿Corazón en la mujer? Veo que es usted un soñador en toda regla. Es menester abrir los ojos á la realidad, penetrarse de la vida, empaparse en la atmósfera que hiela de la última fase de nuestro siglo, y se verá como las mujeres son veleidosas, inconstantes, fáciles de conquistar por un hombre que conozca medianamente el mundo.

—Ya tropezará usted con alguna que le demostrará todo lo contrario, Arleta.

—¿Quién, yo? ¡Precisamente viene usted á buena parte á contarlo! ¡Si á mí se han rendido fortalezas consideradas inexpugnables! ¡Si no hay mujer en el mundo para mí inconquistable!

—Es verdad; vuestro trato es encantador, vuestra presencia agradable; ¡tal vez tengais en el fondo de vuestra alma algo que atraiga á todas las mujeres irresistiblemente...!

—Conocimiento de la mujer, no más que conocimiento; y crea usted, no hay ninguna que resista á esta ciencia; como tampoco que por amor entregue su ser, ni en ella se encuentre corazón; desengañese usted, Ramírez, son unos pedazos de materia que se venden por cualquier cosa.

—Pues yo sé de una, y como esa mil, que te trae un poco mareado á tí, científico—exclamó otro de los contentillos del Vizconde.

—¿Dolores, la mujer del célebre espada el Morenito?

—La misma.

—Cosas que te se figuran—contestó con énfasis el Vizconde.

Y añadió para su capote: ¡tontos! ¡qué pronto caerá esa!

Tenía razón el amigo de Arleta. Este estaba más que encaprichado por la hermosa Dolores.

Era Dolores una morena de veinticinco años, fresca como la brisa matutina, llena del perfume que dan la juventud y la hermosura en su apogeo, buena moza, con ojos brillantes y negros de esos que matan á quien en ellos arde, y con tanta alma y pasión en su mirada como salero y vida en su decir y en su persona.

Esperaba el Vizconde abrazarla bien pronto la cintura que, sosteniendo sobre unas redondas caderas el abultado pecho, era un modelo de talles estrechitos y gentiles.

Pero Lola adoraba con todo su querer al Morenito y no daba señales ni de notar siquiera el empeño del Vizconde.

Este se había hecho grande amigo del espada; le convidaba, así como á su esposa, á delicada mesa frecuentemente; ya les había regalado joyas costosísimas, multitud de obsequios de esos que halagan y deslumbran á algunas mujeres, sin más resultado que una frase cortés, una sonrisa de agradecimiento, alguno que otro presente de valía.

Las borracheras no habían surtido efecto; las miradas que en medio del vértigo soñaba recoger Arleta, caían entonces, como siempre, sobre la abotagada mirada del Morenito.

Así las cosas, un día recibió el torero una invitación del hermano de Arleta para una montería.

Era muy amigo el espada del arte de San Huberto; en los periodos de descanso de su arriesgada profesión, en los que se retiraba á Córdoba, solía pasar el tiempo en el monte cobrando piezas y más piezas.

Así es que aceptó la invitación en el momento, y el día señalado partió para el coto del Vizconde.

La noche de tal día sería una de las más felices para Arleta. Ya se recreaba pensando en las delicias del amor de Lola, cuando el ruido de caballos y de un coche que retumbaba con estruendo dentro de la casa, le hizo asomarse lleno de impaciencia á la escalera.

Por ella subía Lola, hermosa como siempre, ceñido por airoso mantón de Manila su esbelto cuerpo.

—¡Tanta gloria por casa!—dijo el Vizconde saliéndola al encuentro.

—¡Canela fina! ¿verdad, señor Vizconde?—contestó Lola soltando una carcajada.

—¡No he visto una mujer más humilde que usted, Lola; á otras les parece poco todos los elogios; á usted, más hermosa que ninguna y que todo lo merece, la parecen una broma las justas alabanzas!

—Déjese usted de retóricas; to eso es música celestial; que sea hermosa ó no, es cosa que me importa poco; en queriéndome mi marido, igual me da ser una diosa que una *esparrastrá* cualquiera.

Entraban en un gabinete, apartado de las demás habitaciones; el Vizconde había cerrado la puerta y guardándose la llave

La estupefacción, y enseguida la cólera, se pintaron en el rostro de Dolores.

—¿Qué es esto, señor Vizconde?—preguntó trémula.

—Un ardid mío; tu marido está alejado de Madrid; te he llamado de parte suya á que cenaras con nosotros y esto ha sido una mentira para encerrarte en la trampa. ¡Si, porque yo te adoro, te quiero con toda mi alma y si rehusas aceptar lo que te ofrezca de buen grado, lo aceptarás por fuerza!

Y se acercó sonriendo con los brazos abiertos. Ella trató de rechazar la agresión. Lucharon, pero él tenía más fuerza y la vencería. ¡Lola se vería deshonrada y no tenía salvación ninguna, nadie acudiría á sus gritos,

había caído en la trampa! En tal momento, Dolores murmuró al oído del Vizconde una promesa y éste se des-
 asió de Lola.

Ella sonrió y adelantó hacia Arleta, murmurando:

— ¡Ahora sí! ¡toma!

Y le abrazó un instante. Al mismo tiempo, el Vizconde dió un grito de dolor y cayó exánime sobre la alfom-
 bra, manchándola de sangre.

Por la espalda, al abrazarle Lola, le había partido el corazón de un navajazo.

— Tú me creías una cualquier cosa — exclamó Dolores saltando sobre el cadáver — que te amaría por tu cara
 bonita y por tu dinero; pero en mi alma hay anhelos de gloria y sueños de amor. ¡Yo amo al genio y á lo gran-
 de; yo no cambiaría nunca un hombre de corazón como el Moreno, por un vicioso repugnante que tú eres!

Y una lágrima, precursora de muchas otras, se asomó á sus ojos al recordar al Moreno, por cuya honra
 acababa de asesinar á un hombre.

MANUEL VILLAR FERNÁNDEZ.

ECOS DE FRANCIA

PLAZA DE TOROS DE NIMES

La corrida de toros celebrada en Nimes el 26 de Septiembre último resultó superior. Llegaron un sinnúme-
 ro de forasteros para presenciarla. La antigua plaza tenía un golpe de vista lo más pintoresco del mundo con
 un lleno colosal.

Los toros de Cámara resultaron buenisimos, sobresaliendo los corridos en el quinto y primer lugar, que fue-
 ron superiores. Todos demostraron poder, bravura y sobre todo una gran nobleza, llegando al último tercio
 muy manejables. Tomaron en conjunto 51 varas por 14 caídas y 9 caballos muertos. Pudiendo asegurar que la
 ganadería de Cámara, después de esta corrida, tiene en nuestra primera plaza francesa el mejor cartel.

Guerrita fué objeto de ovaciones continuas toda la tarde, tanto por su modo de torear como por la limpieza
 de las estocadas. Fué muy oportuno en quites. Pero con lo que entusiasmó á la gente toda la tarde fué con la
 muleta, pasando de cerca, ceñido y con una soltura maravillosa. En las faenas que ejecutó con los toros terce-
 ro y quinto se lució mucho, desplegando un arte y una inteligencia que le valieron la más atronadora ovación.
 En el quinto, después de un buen trasteo parando mucho, se sienta en el estribo para dar dos pases que vol-
 vieron locos á los espectadores. Se le concedieron las orejas de los toros tercero y quinto. Puso un magnifico
 par de lujo, regalo del *Club taurino nimois* al quinto toro. Mató los tres de cuatro buenas estocadas.

Minuto estuvo muy bullidor en la brega, activo y oportuno en los quites y deseoso de complacer al público.
 Se ganó muchas palmas con una larga al cuarto toro y cinco recortillos capote al brazo á la misma res. Pero
 pasó muy movido á su primero, sin rematar los pases, y concluyó de un pinchazo sin soltar y una estocada la-
 deada. Al cuarto toro lo pasó también con mucho movimiento, mirando al público, volviendo la espalda y tra-
 zando desplantes que aplaudieron los ignorantes. El resultado fué una serie interminable de pinchazos y esto-
 cadas. El toro dobló de aburrimiento.

Al sexto toro lo pasó paradito y de cerca, manejó la muleta con soltura y después de cuatro naturales, uno
 de pecho y uno redondo, entra bien para dejar una corta; dos pases más y una buena estocada y *Minutillo* sa-
 lió rebotado de puro atracarse.

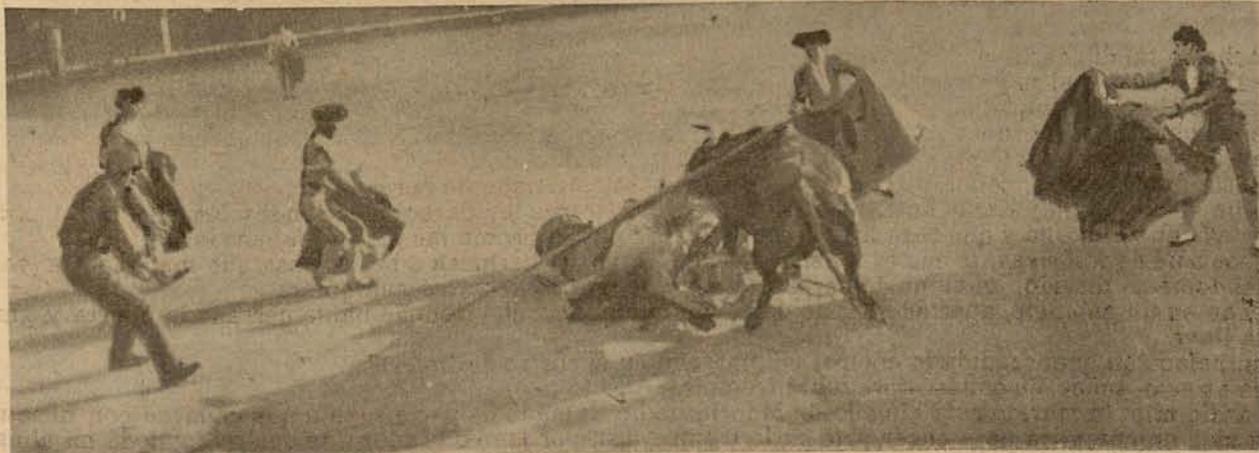
De los picadores *Zurito* y *Tornero*.

En la brega siempre Juan Molina y Antonio Guerra.

Los banderilleros cumplieron. El servicio de caballos superior. La presidencia acertada. El público satisfe-
 chísimo y muy alegre.

F. PARENT.

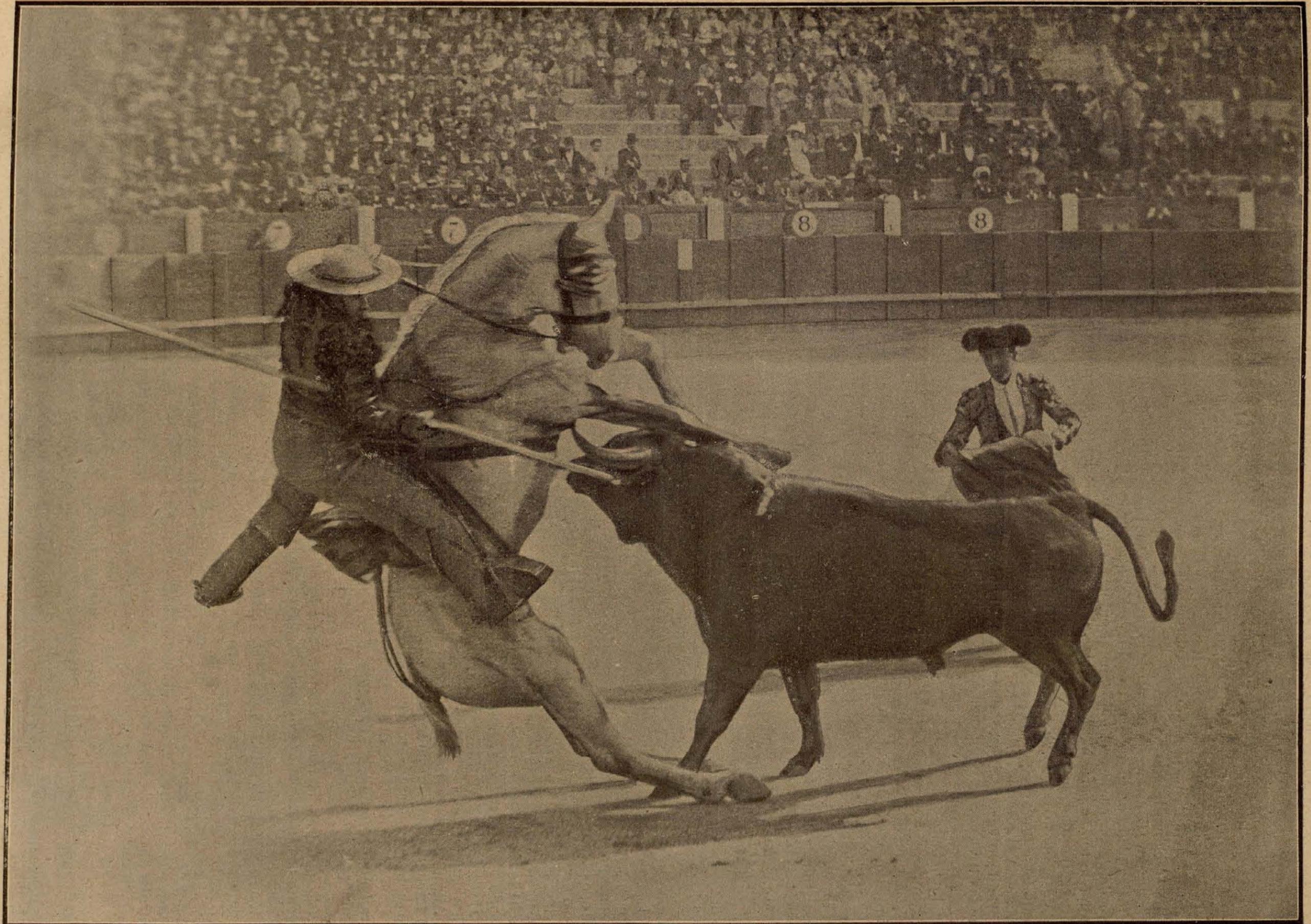
Corrida 16.^a de abono.



Una caída del Artillero.



Al caer el 4.º toro.—(Fotografía de la Sociedad Artístico-fotográfica expresamente para PAN Y TOROS.)



DESDE SEVILLA

FERIA DE SAN MIGUEL.—PRIMERA CORRIDA

28 Septiembre.

Los carteles anunciaban que Reverte y Bombita darían muerte á seis toros pertenecientes á la ganadería de D. Eduardo Miura.

Durante las primeras horas de la mañana se fijó en los sitios de costumbre un cartelillo en el que nuestra celebrísima empresa notificaba al público que no pudiendo tomar parte en las corridas el espada Emilio Torres, Bombita, por haber sido lastimado en la plaza de Yecla, sería sustituido por José García, el *Algabeño*. También anunciaba que por encontrarse enfermo no trabajaría el picador *Agujetas*.

De devolver el importe de sus localidades á los que las tuviesen ya compradas y no se hallasen conformes con la variación del programa, no decía nada el tal cartelillo.

¿Para qué? ¿No es verdad, señor Gobernador?

¡Lástima que usted, tan exacto siempre en el cumplimiento de sus deberes, tan justiciero, haya demostrado con nuestra mezquina empresa una benevolencia á todas luces inmerecida!

Volviendo á la reseña diré que la tarde estaba desagradable, amenazándonos las nubes con espurrarnos el físico.

Minutos antes de empezar la función, aparece en su palco el empresario del circo, Excmo. Sr. D. Juan Gualberto de Alcázar y Nero Vera de Aragón, duque de la Roca, marqués de Villaviciosa—muchos nombres y títulos distintos, y un mal empresario verdadero—el cual fué objeto de una estruendosa silba, que no cesó hasta que salieron al ruedo las cuadrillas.

Los toros de D. Eduardo estaban escurridos de carnes, y apenas si llegarían á la edad reglamentaria. Respecto á las demás condiciones, se mostraron temerosos para los ginetes y nobles en los dos últimos tercios.

Los resabios que algunos llevaron á la muerte los ocasionaron los peones con su perjudicialísimo é inapropiado modo de torear. El cuarto bicho fué fogueado.

Los picadores no hicieron nada por entusiasmarlos, ni los banderilleros tampoco.

Algún capotazo de Moyano, y la peculiar valentía del *Barbi* al cuadrar con los palitroques fué lo único que pudo apreciarse como bueno.

Reverte.—Ha tenido una mala tarde, aunque si se mira bajo otro punto de vista, muy bien pudiera asegurarse que ha sido quizá la mejor y más feliz de su vida.

Díganlo si no los que le vimos salir ileso de la imponente cogida que sufrió durante la suerte de varas del cuarto toro.

Este acababa de salir del chiquero y estaba en todo su poderío.

Algabeño le dió algunos lances de capa para fijarlo, y á seguida se colocó el animal en suerte frente al picador.

Reverte, al estribo izquierdo del caballo, se encontraba distraído con la cara vuelta al toro, cuando éste se arrancó impetuosamente hacia el espada, que no dándole tiempo á defenderse, fué empitonado por el estómago, levantado á gran altura y arrojado, después de una terrible sacudida, entre las patas del caballo.

El cornúpeto, al tropezarse con el jamelgo, perdió de vista á Antonio, que se levantó inmediatamente limpio de toda avería y dió varios capotazos que ovacionó el público, porque con ellos comprobaba el diestro no haber sufrido lesión alguna.

El toro era algo cornipaso, y á esta feliz casualidad

se debió sin duda el que los pitones no clavaran en el cuerpo del muchacho.

Que sea enhorabuena, y bien sabe Dios que siento de veras no poderse enviar también por su trabajo, que fué muy deficiente.

No hizo en toda la tarde faena alguna digna de encomio, ni con la muleta, que no le sirvió más que para dar trapazos, ni con el estoque, que no supo utilizar para herir con su guapeza acostumbrada.

Con el capote solamente logró distinguirse en unas verónicas que dió al quinto animal, sin mover los quesos.

En quites valiente, aunque no demostró los buenos deseos que otras veces le hemos visto.

Algabeño.—Manejó el capote con valentía, pero sin arte ni lucimiento. Trasteó de cerca y remató algunos pases, aunque éstos, de haberse contado, no hubiesen llegado en todas sus faenas á un par de pares. Al estoquear lo hizo con la bravura y maestría en él características, teniendo la desgracia de que los estoques no clavaran en el sitio debido, ya por cabecear ó por embeberse los toros al arrancar el matador.

En resumen, el *Algabeño* de siempre: muy deficiente con la capa, mediano con la muleta, y admirable estoqueando.

Otros detalles.—El servicio de caballos bueno. El de banderillas también.

Los monos muy circunspectos.

La presidencia abandonada al público. Si no ha multado á *Currinche*, ha hecho muy mal. Este día, cuando el quinto toro caminaba junto á las tablas con el estoque á medio hundir, propinó repetidos golpes con el capote al puño de la espada, haciendo aiarde de un descaro inaudito. Después cogió la puntilla y con ella intentó herir en los ijares al cornúpeto, cosa que no pudo conseguir por haberse éste separado del burladero en que se hallaba.

La entrada buena en sol y floja en sombra.

Al salir de la plaza el Duque de la Roca fué objeto de nuevas y escandalosas demostraciones de antipatía.

Quien siembra vientos.....

FELIQUI.

OVACIONES Y OREJAS

Voy á protestar contra una costumbre que por desgracia va en aumento y que solo sirve de vergüenza para los aficionados y toreros.

Con frecuencia se ve en los periódicos más populares, como el *Heraldo*, *El Imparcial* y otros, telegramas dando cuenta de corridas donde se han visto toros bravísimos y prodigado ovaciones y orejas á toros y toreros que en las corridas de Madrid solo merecen pitos.

Esos periódicos diarios harían un señaladísimo favor á la afición no publicando en sus columnas nada que no fuera autorizado por la firma de un corresponsal del periódico.

Así se leerán telegramas verdad, y los aficionados no se enteran de noticias que carecen de veracidad, como lo hace ahora, donde esos periódicos publican telegramas duplicados que se desmienten el uno al otro.

No soy de los que creen que todo tiempo pasado fué mejor; pero sí creo que á este paso llegará día (si no ha llegado ya) que para leer esos telegramas sea necesario tener unas tragaderas como un.... túnel.

Desde las columnas de PAN Y TOROS ruego á todos esos queridos colegas hagan una buena limpieza y solo salgan noticias ciertas, que es lo menos que pueden pedir los aficionados.

UN AFICIONADO DE VERAS.

Madrid, Septiembre 97.

Plaza de Toros de Madrid.

CORRIDA 17.ª DE ABONO

Toros de D. Pablo Benjumea. — Matadores: Mazzantini, Reverte y Fuentes.

Mediana entrada, animación, día claro y ventoso, toros de Benjumea y tres de los principales espadas como lidia-dores; hé aquí lo que se sabe que hay hasta la hora de empezar la corrida.

Mazzantini viste de morado y oro, *Reverte* de verde y oro también y *Fuentes* de color heliotropo con adornos del mismo metal.

El primer toro atiende por *Carru o*, y es berrendo en negro, entrado en carnes y regular de agujas. Salió parado y arremetió contra el *Chato* sin mostrar poder. Fuentes le dió un buen recorte y luego fué extraordinariamente aplau-dido en los quites que hizo con gran lucimiento, así como *Mazzantini* y *Reverte*; al tomar la tercera vara crecióse la res, volviéndose más voluntariosa, y tomó otras dos.

Regaterín puso un buen par cuarteando después de hacer una salida falsa; *Galea* prende medio en buen sitio y el primero otro medio tirado.

El toro llegó hecho una babosa á la muerte, siendo el viento la única dificultad que se oponía al matador. Luis hizo traer el toro al abrigo de las tablas del 2, y haciendo una faena muy movida, en que el toro le cortaba el terreno, desde muy cerca y con valor entró de veras con mucha guapeza acostándose en la cuna, y dió una estocada algo con-traria por efecto de atracarse.

SEGUNDO

Garboso, negro zaino, de poca presencia y bien puesto; con voluntad, pero sin poder, aguanta ocho puyazos de Agujetas y Charpa, ocasionando á éste una caída. En banderillas cumplen *Currinche* y *Barquero* con dos pares y medio.

Reverte torea á *Garboso* con tres cambiados y otros tantos altos y, de de cerca, atiza una corta saliendo desarmado; más pases altos y cambiados (como siempre), y entrando de lejos da un pinchazo perpendicular; vuelve el espada á los pases cambiados y altos, sufre dos achuchones y remata al bicho de un golletazo. (Pitos.)

TERCERO

Espejito, negro, bragao, abierto de cuerna y más grande que su hermano difunto. Fuentes quiere sujetar al buey y no lo consigue, porque éste no hace más que buscar el camino de Sevilla. Después de muchas carreras Carriles clava un puyazo. *Espejito* salta por la puerta fingida del 2 y queda aprisionado de una mano; huyendo y sin bravura aguanta después cuatro puyazos y asesina tres jacos.

Malagueño clava un par superior; *Primito* deja dos palos traseros y repite *Malagueño* con otro tan superior como el primero. Durante este tercio el buey saltó dos veces la valla.

Fuentes empieza dando un pase con la derecha; después, con desconfianza, porque el bicho era manso, dió unos cuantos pases con ambas manos y receta media estocada caída que bastó para que *Espejito* rodara. El puntillero á la segunda. (Silencio.)

CUARTO

Morito denominóse el cuarto, que era berrendo en negro, botinero y que salió llegando á las tablas como los bue-nos toros. Tomás *Mazzantini* le dió uno de esos recortes que quitan las facultades á las reses. Apuntemos un buen pu-yazo del *Albañil*. Tomó el animal cinco puyazos, quedándose algo en los últimos, y mató un caballo.

Antonio Fuentes se vió perseguido de cerca al volver al toro, viéndose obligado á tirar el capote, saltando precipi-tadamente por el 1.

Tomás *Mazzantini* puso un par magnífico de valiente, dejando llegar y consintiendo de veras, según es costumbre en él. *Galea* salió en falso una vez y luego colocó otro algo abierto. Tomás hizo una salida de maestro, por serle ma-terialmente imposible meter los brazos; otra igual, en que le pasó el cuerpo rozando por los cuernos de la res, y otras iguales preparándose él mismo al animal, que estaba quedado, y colocó medio en buen sitio, terminando *Galea* con uno aceptable.

Mazzantini mayor, á quien empezaron á ayudar eficazmente su hermano y Fuentes, hizo, con buen acuerdo, traer el toro á terrenos del 3, pues el viento le molestaba mucho, y dándole pases por bajo, que no convenían en vista de las condiciones de la res, que humillaba mucho, y otros por alto, que eran los que convenían, sufrió un acosón, y en-trando bien la primera vez dió un pinchazo en hueso y luego media estocada de través, echándose fuera; una estocada baja. Intentó una vez el descabello.

Y hago punto y continuó diciéndoos, mis queridos lectores, que el

QUINTO

que salió á la plaza se llamó *Polvorillo*, y era negro bragao, girón, pequeño y fino. *Reverte* dió cuatro lances de capa en mucho terreno, saliendo por piés.

Manolo *Agujetas* colocó la puya en buen sitio, pero se le fué la mano y rasgó considerablemente la piel del toro, que aguantó ocho puyazos en suma y mató un jamelgo.

Blanquito puso medio par en buen sitio; uno bueno el *Barquero*; medio *Blanquito* sin llegar todo lo que debía, y otro el segundo.

Reverte dió dos pases buenos, uno de molinete, muchos de pitón á pitón, por lo que le achuchó el toro, hallándose el diestro indeciso y sin saber quizá qué faena emplear con aquel bicho, que tenía la cabeza en el suelo, y al que el diestro pasaba por bajo. En dos ó tres ocasiones se vió el matador seriamente comprometido, pues la res, efecto de la mala faena del espada, se descompuso por completo. *Reverte* entró mal y dió una estocada atravesada estando situa-do en terrenos del 1, y otra en su sitio entrando de lejos. *Blanquito* y *Barquero* bregaron con eficacia

SEXTO

Romillo fué el último toro de la tarde; negro, largo, bastote y recogido de cuerna; dió dos vueltas por el redondel á carrera tendida y luego arremetió contra la caballería, tomando siete varas y mostrando más poder que los anteriores.

Mazzantini y Fuentes tomaron los palos.

Antonio llegó de veras y metió un par magnífico, colocándole con suma elegancia y tranquilidad. Luis citó en cor-to y colocó otro de primer orden. Tomó enseguida otros dos pares, y dirigiéndose á Fuentes, que estaba preparando la muleta, le ofreció uno de ellos. Fuentes accedió gustoso, y haciendo una buena salida en falso lo dejó como había dejado el primero, cayendo enseguida una banderilla, terminando *Mazzantini* con otro abierto. (Muchas palmas á los dos.)

Fuentes empezó con dos buenos pases de castigo á pies juntos y uno por alto superiorísimo, siendo lástima que el toro estuviese tan quedado; siguió haciendo una brega digna del mayor encomio, y colocándose bien dió un pinchazo en buen sitio, otro bueno sufriendo en el brazo un palo de la res, que desarmaba, y por último entró con gran fe y soltó una estocada hasta el puño atravesada, descabellando al tercer intento.

Blaye.

El jueves corrida extraordinaria de ocho toros, cuatro de Veragua y cuatro de Castellones, que estoquearán *Maz-zantini*, Guerra, *Reverte* y otro matador, si *Bombita* no está en disposición de torear.

CRÓNICA DE PROVINCIAS

En decadencia.—La feria de otoño en Córdoba.—Dos cordobeses.—Zaragoza.—Mas mojigangas.—No los nombremos.—Los niños.—Toros en Llerena.

Poco extensa ha de ser la crónica de provincias que hoy puedo ofrecer á mis lectores. La temporada taurina toca á su término, y ha llegado, digámoslo así, al principio de su período decadente

Con motivo de la feria de otoño, el último domingo de Septiembre verificóse en Córdoba una buena corrida de toros, lidiándose seis de los Sres. D. Nicolás y D. José Lozano, é interviniendo como espadas los diestros Rafael Bejarano (*Torerito*) y Antonio de Dios (*Conejito*).

Los toros cumplieron bien, excepto los lidiados en cuarto y quinto lugar, que fueron mansos y condenados á fuego.

Torerito toreó á su primero con precauciones y algún movimiento de pies, despachándolo de media buena. A su segundo, tercero de la corrida, lo pasó con desconfianza, y lo mató de una estocada caída y un descabello con la puntilla. Al quinto le propinó una estocada buenísima, que le valió una ovación. En quites y brega bien.

Conejito pasó á su primero de cerca y con lucimiento, y lo remató de media muy buena. A su segundo, lidiado en cuarto lugar, y que llegó á la muerte en malas condiciones, lo preparó con sólo dos pases, agarrando tan soberana estocada, que fué indudablemente la mejor de la tarde. En el quinto quedó superiormente con la muleta, y no pasó de mediano con el estoque. En quites y toreando de capa, superior.

De los banderilleros *Mojino* y *Zurdo*. Picando *Onofre*. La entrada regular.

..

Los aficionados de Zaragoza están llamados á presenciar de continuo en la plaza de toros de aquella hermosa tierra, las corridas de peor calibre y de más mal gusto que se han verificado en plaza alguna durante la presente temporada. Tras las innumerables *camamas* con que ha obsequiado aquella empresa á los inteligentes aficionados de la capital aragonesa, les preparó para el último domingo del fenecido mes de Septiembre la reaparición en aquel circo de las señoritas toreras.

Seguramente no haríamos mención alguna de tal fiesta á no haber habido en dicha corrida algo, que aun cuando no formal, merece mencionarse, por tratarse de jóvenes principiantes que pueden ser mañana una base sólida para el sostenimiento del arte taurino. Dejemos, pues, sin hacer mérito de las muchachas, y digamos que la segunda parte de la fiesta resultó algo más entretenida que la primera, sin que esto quiera decir que fuera notable ni mucho menos. Entre los muchachos se distinguió *Cuatro-dedos*, que puso un par bueno quebrando en silla, quebró á cuerpo limpio y practicó varias suertes que le proporcionaron muchas palmas *Mellaito*, que era el encargado de estoquear los dos novillejos, estuvo mal en ambos. Con las banderillas, el referido *Cuatro-dedos*, Romualdo y Escolá. La entrada floja. ¡Ya no hay tantos primos!

..

El día 30 del mes anterior verificóse en Carabanchel Bajo otra nueva corrida. Lidiáronse cuatro becerros de la propiedad de Doña Carlota Sánchez, de Terrones (Salamanca), que resultaron blandos, matando entre todos un caballo.

Reverlito toreó con desahogo y entró á matar con decisión, despachando á sus dos novillos de dos pinchazos y dos estocadas. En quites y brega bien. Al cuarto puso un buen par de banderillas.

Reondo dió el salto de la garrocha al cuarto, cayendo en la cara del bicho. Despachó á sus toros de dos estocadas, un pinchazo y una media. De los peones, León. La entrada mediana.

..

Ahora, dejando la palabra á nuestro corresponsal en Llerena, entérense nuestros lectores de lo que sucedió en las corridas de feria de aquella población celebradas en los días 26 y 27 del mes último y en las que intervino el diestro Padilla, actuando Calderón de sobresaliente.

Fueron los bichos de Moreno Santamaría é hicieron la siguiente faena:

El primero, berrendo en negro y de hermosa lámina, mostróse bravo y noble, tomando nueve puyazos, dando cuatro caídas y matando tres jacos.

Padilla hace quites superiores que le valen aplausos.

Antolín y Baena cumplen con tres pares buenos.

Padilla, con traje verde y oro, trastea con valentía y agarra una gran estocada. Ovación, sombreros y cigarros.

El segundo fué berrendo en negro, capirote, se llamaba *Furioso*, aguanta nueve varas, dió cuatro caídas y mató tres jacas. Padilla y Calderón oyen palmas en quites.

Calderón y el *Pito* clavan tres buenos pares.

Padilla pasó con frescura y parado, y señaló un pinchazo, marcando el volapié, y luego dejó una gran estocada. Saca el estoque y volvió la espalda al toro, que cae hecho una pelota. Ovación ruidosa.

Tercero, *Candeleiro*, berrendo en negro, listón, núm. 12. Con mucha bravura tomó siete varas y mató dos pencos.

Baena y Antolín parean regularmente.

Padilla prepara al bicho con muchísima valentía y agarra un volapié colosal. Se ganó la oreja del bicho y una ovación tan ruidosa como merecida.

Cuarto, berrendo en cárdeno, seis varas y dos caídas.

Pito y *Manteca* banderillean regularmente.

Calderón, ayudado eficazmente por Padilla, trastea regularmente y da un pinchazo, saliendo el toro rebotado y volteando á Padilla, que salió ileso. Luego deja Calderón media baja, de la que murió el bicho.

Padilla fué sacado en hombros y victoreado por las calles de Llerena; por la noche fué obsequiado con una serenata que le dieron las bandas musicales de esta población y Guadalcanal, costeada por la Empresa, que le ha contratado para el año próximo.

..

La segunda en Llerena.—También se han lidiado esta tarde Morenos Santamaría, por la cuadrilla de Padilla.

Los bichos fueron buenos y mataron ocho caballos.

Padilla, superior en la brega, ganó muchos aplausos muleteando y produjo el delirio en la hora suprema; dió tres volapiés magníficos y ganó dos orejas y un regalo de D. Lesmes García, consistente en una sortija y una caja de habanos.—*Por todas las crónicas*, EL GUAPO RONDEÑO.

NOVILLOS EN VALENCIA

Corrida celebrada el 26 de Septiembre de 1897.

Tras una corrida mogiganga celebrada el 19 del corriente, en la que hubo mucho de malo y sólo mereció especial mención el acto de montar á la mejicana un novillo el picador Aragonés, suerte que demostró dominar y que resulta lucida.

Con la variante de sustituir á Valentín por Vicente Ferrer, se celebró la anunciada corrida, en que se despedía la empresa que arrendó nuestro hermoso circo para los meses de Agosto y Septiembre, y cuyos resultados financieros creo hayan sido desastrosos, ya que cayeron en la red que hábilmente les tejieron cuatro mangoneadores.

Los seis torillos de D. Anastasio Martín que había dispuestos hicieron una pelea aceptable, distinguiéndose los cuatro primeros, aceptando en junto 34 puyazos por 10 caídas y seis caballos arrastrados, correspondiendo seis de los primeros á los lidiados en 1.º, 3.º, 4.º y 6.º lugar y cinco á los que se jugaron en 2.º y 5.º; y con respecto á los caballos muertos, el tercero cargó en su cuenta el matar á dos y el 5.º se fué de rositas, quedando á uno por barba los restantes.

Bregando sólo el Chatin hizo algo bueno llenando el hueco, y estorbando bastante los restantes.

Con los palos Cerrajillas en dos pares y el Chatin en uno. Picando nadie.

Vicente Ferrer, á quien correspondieron los dos torillos más cuajados, encontró el desquite que apetecía, ya que en su debut le soltaron unos López Plata que ni de plomo resultan más pesados, puesto que no buscaban otra cosa que la huída, haciendo una lidia imposible y de escaso lucimiento, demostrando, no obstante, mucha valentía y frescura ante los toros.

En esta corrida manejó bien el percal, haciendo buenos quites, que se le aplaudieron, excepto lo de arrodillarse de espaldas y aiegrar al bicho, que merece siempre censuras.

Con la muleta estuvo muy cerca y parado, y aunque no siempre la empleó con arreglo á las condiciones de los bichos, se ve la maneja con soltura y sabe defenderse. Con el estoque dejó media algo caída y un casi descabeito en su primero. En su segundo pinchó bien la primera, dejó luego media y acabó con una honda algo ida.

Valenciano dejó ver la mucha pólvora que lleva embotellada, metiéndose bien en quites y capoteando con soltura, sufriendo un acosón de su primero al intentar cambiarlo con el capote. Digno de más censuras aun que Ferrer al entablar el pugnato en quites y terminar uno después de haberse arrodillado, tumbándose á lo largo, cosa que sólo disgustos y censuras puede acarrearle.

Trasteando estuvo á buena altura, quizá fueron sus faenas las más completas de la tarde; pero con el estoque no estuvo á la altura que otras veces; pinchó tres veces á su primero, quedando el estoque en no buen sitio y perpendicular en la estocada final; á su segundo, aunque entró bien, le resultó algo caída y le dieron la oreja.

Fabrilo va madurándose muy poco á poco con la muleta, que en sus manos es un trasto inútil; con el capote se le ve anda ya con desahogo alrededor de los bichos; pero donde cambia la decoración es con la tizona, pues se perfila bien y da salida desahogada, dando unos sopapos fenomenales; acabó sus dos bichos de dos en todo lo alto, descabelló con la puntilla al primero, y además de dos ovaciones de órdago se le concedieron las orejas de sus dos víctimas.

Hizo un coleo en el cuarto que le salió bien y oyó aplausos; que continúe esa racha es lo que le desea

EL CHIQUÉT.

DESDE VALLADOLID

Festival organizado por los empleados de ferrocarriles.

Día 23.—Los empleados de ferrocarriles organizaron para este día una becerrada, y renunció á describir lo que en ella ocurrió, puesto que ya se sabe lo que sucede en esta clase de fiestas.

Los cuatro becerros, de la ganadería de D. Juan M. Sánchez, de Carreros, dieron su juego, y los matadores y banderilleros lo hicieron lo mejor que pudieron, distinguiéndose el Sr. Matheos, empleado de la línea del Norte.

Luis Mazzantini, vestido de corto, dando pruebas de su cariño á los que fueron sus antiguos compañeros, dirigió la lidia con gran acierto. Lo notable de esta tarde fué el trabajo que empleó Tomás ayudando á las cuadrillas, por lo que mereció una ovación.

Ambos hermanos fueron obsequiados con un banquete por la Asociación de Ferrocarriles.

Para fin de fiesta se organizó un *carrousel* por los soldados del regimiento de lanceros de Farnesio, que resultó precioso, por lo que fueron aclamados.

*••

Corrida verificada el domingo 26.—Los seis toros de D. Eloy de Lamanie, de Clairac de Muchachos (Salamanca), dieron poco juego, logrando solo cumplir los lidiados en 1.º, 3.º, 4.º y 5.º lugar, siendo el 2.º y 6.º dos verdaderos bueyes.

Joaquín Navarro, *Quinito*.—Estuvo medianillo en el primero, demostrando gran desconfianza en el mejor toro de la tarde, al que *atizó* una estocada delantera que se le aplaudió. Al tercero lo pasó muy bien, acabándole con una á volapié en su sitio. (Aplausos.) Al quinto lo pasó de una manera detestable y volviendo la cara, echándose fuera y de largo le dió el golletazo más ignominioso que se conoce.

Dirigiendo muy mal; el desorden más absoluto reinó en la plaza; en quites y brega mediano.

José García, *Algabeño*.—Le tocaron los peores toros, y no estuvo él tampoco á la altura de las circunstancias, pues toreando como lo hacía por primera vez en esta plaza debió apretar más que apretó. En la muerte de sus toros no más que regular. En quites y brega bien.

Resumen.—De los matadores ninguno.—Bregando mereció el *Almendro* los aplausos que el público le tributó, puesto que al ver el antiguo banderillero de *Guerrita*, con razón sobrada, que los matadores no hacían nada y el desorden reinaba en el ruedo, se impuso á peones y picadores, sobresaliendo su trabajo en el sexto, á quien *la gente* le tomó mucho asco por haber alcanzado y destrozado la taleguilla al *Perdigón*.—Picando *Badila* y *Fortuna*.—Caballos muertos 8.—La presidencia regular.—La entrada para perder.

VALENTÍN BEJARANO MESANAT.

Valladolid, 29 Septiembre 97.

Nota semanal.

En breve tomará la alternativa en nuestra plaza el aventajado novillero Cayetano Leal, *Pepe-Hillo*.

De nuestro colega *El Chiquero*, de Zaragoza:

«Han vuelto á ser contratados para las corridas que se celebrarán en Valladolid el año próximo, los mismos espadas que han toreado las de éste, ó sean Mazzantini, *Guerrita*, *Reverte* y *Bomba*. La comisión piensa comprar toros á los mismos ganaderos, excepto á Veragua, que será sustituido por Miura, probablemente.»

La combinación para las corridas de toros en Zaragoza, durante las famosas fiestas del Pilar, está definitivamente ultimada. Dicha combinación es la siguiente:

Día 13: *Guerrita* y *Reverte*; seis toros de Carriquiri (de Pamplona (Navarra), con divisa verde y encarnada).

Día 14: *Mazzantini* y *Villita*; seis toros de D. Jorge Díaz (de Peralta (Navarra), con divisa encarnada y amarilla).

Día 15: *Mazzantini* y *Guerrita*; seis toros del Duque de Veragua (de Madrid, con divisa encarnada y blanca).

Día 17: *Reverte* y *Villita*; seis toros de D. J. A. Adalid (de Sevilla, con divisa pajiza y blanca).

El día 19 de los corrientes se verificará en Jaén una magnífica corrida de toros pertenecientes á la vacada de Saltillo.

La empresa de aquella plaza está en tratos con los afamados diestros *Mazzantini*, *Guerrita*, *Reverte*, *Algabeño* y *Minuto*.

Para que juzguen nuestros lectores de la veracidad de algunos telegramas, copiamos á continuación uno dirigido por su corresponsal en Madrid á un semanario taurino de Córdoba y que copiamos á la letra; dice así:

«Madrid 26 (8,15 noche).

Toros de Adalid, buenos. El mejor de los lidiados fué el 6.º, que mató 7 (!) caballos.—*Mazzantini* superior en la muerte de sus tres toros.—*Reverte* bien en su primero, superior en su segundo (¡¡¡!!!) y desgraciado en su tercero.

Tarde hermosa y buena entrada.—Caballos muertos 16. (¡Atiza!)—*Corresponsal*.»

Así se escribe la historia.

Ante el reputado Notario del Ilustre Colegio de Sevilla, D. Benjamín del Vando, se ha otorgado una escritura pública, en virtud de la cual el popular matador de toros Antonio *Reverte* Jiménez ha adquirido en precio de 33.000 duros (y no 50.000, como algunos periódicos aseguraron) el cortijo titulado *Don Gastori*, término de Alcalá del Río.

El circo taurino sevillano ha sido solicitado al señor Duque de la Roca para la celebración de algunas corridas durante el actual mes de Octubre.

En la capital de la Habana, y en la plaza de Carlos III, se verificarán dos corridas de toros de las más acreditadas ganaderías andaluzas, en los días 17 y 24 del actual, siendo los espadas que estoquearán las reses los aplaudidos matadores de toros *Faico* y *Gorete*.

Según de público se asegura, la nueva empresa arrendataria de la plaza de toros de Madrid ha contratado para la temporada venidera al aplaudido diestro *Enrique Vargas*, *Minuto*.

La empresa Vélez, Danier y C.ª, de Cartagena (República de Colombia), ha contratado en buen precio, por ocho corridas, al matador de toros *Manuel Nieto*, *Gorete*.

Hemos recibido un bonito tomo de versos, debido á la esmerada pluma de nuestro corresponsal *Manuel Escalante Gómez*, *Virgilio*, titulado *Siluetas femeninas*, de cuya obra deseamos se venda, como merece, toda la edición.

Mañana, martes, torearán en Zafra *Emilio Torres*, *Bombita*, y su hermano.

Diez y siete caballos dejaron para el arrastre los seis toros de D. Faustino Údaeta que se lidiaron el 26 del próximo pasado mes en la plaza de Lorca.

Tanto *Fuentes* como *Villita* estuvieron buenísimos en la muerte de sus toros respectivos. El primero toreó de muleta al toro que abrió plaza de un modo admirable, y lo despachó de una superior estocada, escuchando una gran ovación y concediéndosele la oreja del bicho.

A *Villita*, que mató sus tres toros de otras tantas estocadas, también le fué concedida la oreja de uno de ellos. Ambos diestros parearon al quinto toro con gran lucimiento. Las cuadrillas cumplieron.

Bajonazos, nuestro corresponsal en Carabanchel Bajo, nos escribe lo siguiente:

«Los cuatro novillos lidiados con todas las reglas del arte, fueron bravos y codiciosos, aguantando diez y seis puyazos por tres caídas de los picadores *Bomba*, *Tres-Calés* y *Pinche*.

El Pella, en el primero, único que mató, toreó de muleta superiormente, terminando con una estocada en todo lo alto. Como director de lidia, dejó bastante que desear.

Gordo mató el segundo y cuarto, estando sereno y valiente, siendo monumental la estocada que propinó á su primero, después de un metisaca doloroso. En banderillas mediano.

Moyanito dió muerte al tercero, empleando una faena bastante buena de muleta, de media bien señalada y otra entera superior, ganándose muchas palmas y tabacos. En banderillas, bueno de verdad.

Bregando mucho y bien *Aransaito*, siendo el único que colocó los toros en suerte á los piqueros.

De los demás sobresalió un buen cambio de rodillas dado por *Gallequito* al tercer novillo.

La corrida muy alegre y divertida. El servicio de caballos, bueno.»

SE VENDEN

los clichés publicados en esta Revista, á contar desde el número 36 á la fecha, á los precios siguientes:

Fotograbado á la mancha. 5 céntimos cent. cuad.
 Idem á la pluma. 3 » » »

A los pedidos se acompañará su importe.

Los encargos al Administrador

CHINCHILLA, 7, BAJO

SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA

Se venden las variadas pruebas fotográficas taurinas, expresamente hechas para

PAN Y TOROS

al precio de dos pesetas una.

Los aficionados podrán apreciar la magnífica colección de diversas suertes del toreo, expuestas con este objeto.

ALCALÁ, 4

EN ESTA ADMINISTRACION

se venden cuantas fotografías se han publicado á la fecha, hechas por Irigoyen expresamente para este periódico, en las que se encuentra variedad tan grande de suertes de á pie y á caballo, campo, encierro, apartados, encajonamientos, tientas y muchísimas más, como habrán observado nuestros lectores.

Precios convencionales y económicos.

Los pedidos á esta Administración, CHINCHILLA, 7, ó AMOR DE DIOS, 9, BAJO, á nombre de J. Irigoyen.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

GREGORIO JUSTE

PIZARRO, 15, MADRID

IMPRESIONES DE GRAN LUJO Y ECONÓMICAS

Periódicos, revistas ilustradas, obras, folletos, circulares, prospectos, etc.

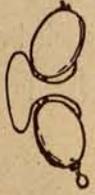
15, Pizarro, 15 — MADRID



ANTEOJOS



Roca del Brasil, 1.^o á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Últimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.



VARA Y LÓPEZ
5, Príncipe, 5.—MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRAFICA

DE

DON ADOLFO PASCUAL

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2

MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

FONDA DE CASTILLA

CARRETAS, 4

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí paran los principales toreros. — Coches siempre disponibles.

4, CARRETAS, 4
MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc.

Precios los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

ELISA PITA

LEÓN, 18, 2.^o—CAMISERÍA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de torear.—Especialidad en camisas de bullones.—LEÓN, 18, 2.^o

GRAN SASTRERÍA NACIONAL

ANGEL MARCOS

5, MAGDALENA, 5



Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etcétera.

Último modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

ESPECIALIDAD EN PANTALONES DE TALLE

LA HORA

23, FUENCARRAL, 23

RELOJERÍA

COLOSAL SURTIDO
en relojes de todas clases.

ÁNCORAS Y CILINDROS

DE NIKEL Y NEGROS

desde seis pesetas.



FOTOGRAFADO, CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, ETC.

ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATALOGOS, PERIODICOS, ETC.

A. CIARAN

HOTEL.—QUINTANA, 34.—HOTEL

Encargado de la venta de este periódico, Vicente Ramos, Tetuán, 25.